

Lectura pausada del Comunicado de Cáritas, CONFER y JyP (anexo 1)

Lectura pausada del Comunicado de la Conferencia Episcopal Española (Anexo 2)

Cantos

Ayúdame a mirar con amor / Transforma mi mente / Tu fidelidad

Quién nos separará / Confío

Peticiones

- Te pedimos Señor por tantas personas como han muerto intentando huir de la situación inhumana que vivían en sus países. Acógelos en tu seno y cólmalos de tu Amor y tu Paz.
- Te pedimos Señor por todos aquellos que emprenden el viaje de la desesperación, protégeles de estafadores y traficantes que se aprovechan de su situación y de los peligros que se encuentran en el camino.
- Te pedimos Señor por los gobernantes de Europa, ilumínales con tu sabiduría y bondad, dales un corazón capaz de ponerse en la piel de todas estas personas que sufren para que no miren tanto a sus propios intereses y puedan ser así generosos en la defensa de los derechos fundamentales de todos los refugiados que claman ayuda.
- Te pedimos Señor por todos nosotros. Danos la fuerza y la valentía para resistir a la indiferencia que nos impide palpar y sentir como propio el clamor, el llanto y la angustia de nuestros hermanos más necesitados.

Padre Nuestro

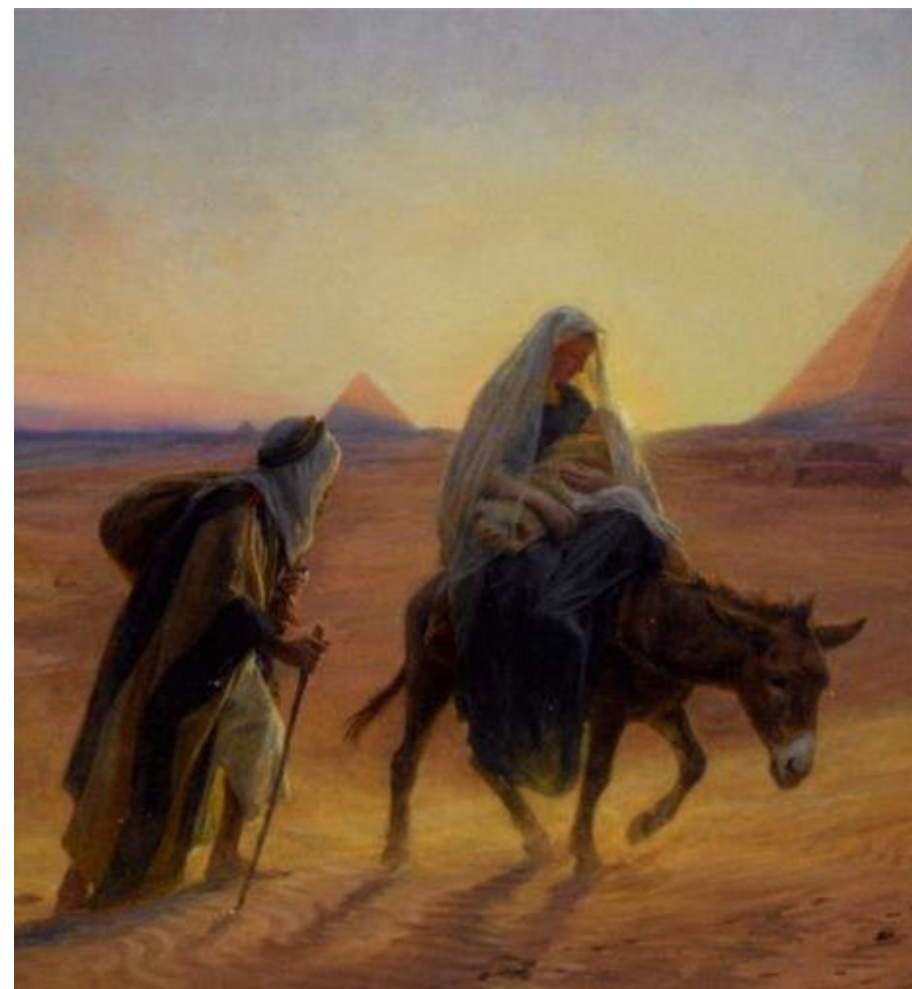
Oración final

Señor Jesús, hoy nos llamas a acoger a los miembros de la familia de Dios que llegan a nuestra tierra escapando de opresión, pobreza, persecución, violencia y guerra. Como tus discípulos, también nosotros estamos llenos de temor y duda, e incluso sospecha. Construimos barreras en nuestros corazones y en nuestras mentes. Ayúdanos con tu gracia a desterrar el temor de nuestros corazones, que podamos abrazar a cada uno de tus hijos como a nuestro propio hermano y hermana y acoger a los refugiados con alegría y generosidad y a la vez respondiendo a sus muchas necesidades.



Asociación para la **Solidaridad**

ORACIÓN POR LOS REFUGIADOS



“... era forastero y me acogisteis...” (Mt 25, 35)

En lo que va de año, más de 300.000 personas se han jugado la vida cruzando el mediterráneo para llegar a Europa. Personas que deciden dejarlo todo para salvar lo más importante, sus vidas, vidas que ven amenazadas día tras día en sus propios países, vidas que están dispuestos a arriesgar con tal de huir de la guerra, la opresión, la persecución o el hambre.

Pero no todos lo consiguen. Más de 2.500 personas han muerto en 2015 huyendo de la situación insostenible que vivían en sus países. La fotografía del cuerpo sin vida de uno de ellos ha abofeteado hasta el último rincón de nuestras conciencias. Solamente uno de más de 2.500. Su nombre Aylan Kurdi, 3 años de edad, Sirio.

No podemos quedarnos de brazos cruzados contemplando esta realidad, tampoco basta un “¡qué barbaridad!” cada vez que vemos el telediario. Como cristianos hemos de denunciar la pasividad y falta de generosidad de aquellos que tienen responsabilidad política en la gestión de esta crisis; hemos de colaborar de alguna manera concreta a facilitar que estas personas que se ven obligadas a abandonar su país se sientan como en casa; y por supuesto, hemos de rezar y rezar mucho.

Por eso estamos aquí hoy, para pedirle al Señor que dé luz y generosidad a los que tienen cargos de responsabilidad, esperanza a los que emprenden un viaje sin seguros ni garantías, coraje a los vemos a nuestros hermanos sufrir y PAZ a los que han perdido la vida y a todos los pueblos de la tierra.

Canto de inicio:

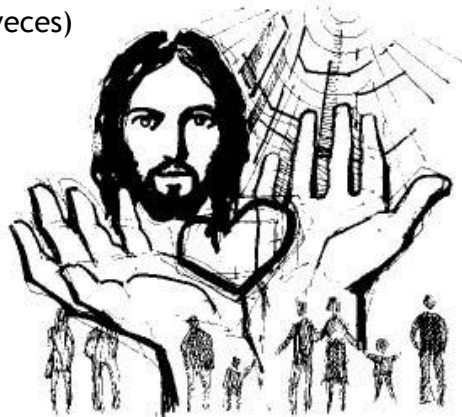
Paz, os doy la paz,
Os doy la luz,
Os doy la libertad (se repite varias veces)

Antífona

Tú eres mi Dios, solo tú mi alegría,
Defiéndeme, oh Señor

Salmo 141

A voz en grito clamo al Señor,
a voz en grito suplico al Señor;
desahogo ante él mis afanes,
expongo ante él mi angustia,
mientras me va faltando el aliento.



Pero tú conoces mis senderos,
y que en el camino por donde avanzo
me han escondido una trampa.

Mira a la derecha, fijate:
nadie me hace caso;
no tengo adónde huir;
nadie mira por mi vida.

A ti grito, Señor;
te digo: «Tú eres mi refugio
y mi lote en el país de la vida».

Atiende a mis clamores,
que estoy agotado;
líbrame de mis perseguidores,
que son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión,
y daré gracias a tu nombre:
me rodearán los justos
cuando me devuelvas tu favor.



Evangelio de San Juan 21, 15-19

“Un ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: - Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. Se levantó, todavía de noche, tomó al niño y a su madre y partió hacia Egipto, donde residió hasta la muerte de Herodes. Entonces Herodes, al verse burlado por los magos, se enfureció mucho y mandó matar a todos los niños menores de dos años en Belén y sus alrededores; según el tiempo que había averiguado por los magos. A la muerte de Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: - Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a Israel, pues han muerto los que atentaban contra la vida del niño. Se levantó, tomó al niño y a su madre y se volvió a Israel. Pero, al enterarse de que Arquelao había sucedido a su padre Herodes como rey de Judea, temió dirigirse allá. Y avisado en sueños, se retiró a la provincia de Galilea y se estableció en una población llamada Nazaret, para que se cumpliera lo anunciado por los profetas: - Será llamado Nazareno.”